

El nacimiento de la iglesia final // Palabras Proféticas

El parto de la última iglesia es una de las profecías mas importantes del final. Palabras proféticas con Miguel Díez.

El Alumbramiento Evangélico Global: Un Tiempo de Tribulación y Gloria

En la Biblia, se anticipa un evento futuro de gran trascendencia espiritual conocido como el «alumbramiento evangélico» global. Esta profecía, comparada con un parto, describe un proceso de transformación profunda que afectará tanto a la iglesia como al mundo entero, precediendo el cumplimiento de los últimos tiempos.

Un Período de Dolor y Tribulación

Así como el nacimiento de un niño está precedido por dolores de parto, el alumbramiento evangélico estará precedido por un período de gran dificultad y tribulación. Este tiempo de quebrantamiento será necesario para preparar los corazones de las personas y purificar a la iglesia. La magnitud del evento será tal que la humanidad entera, y en particular la iglesia, pasará por un proceso de purificación y santificación.

Este quebrantamiento mundial no será en vano, ya que dará lugar a un arrepentimiento genuino. La iglesia, a través de este proceso de dolor y tribulación, emergerá purificada y transparente, como una novia lista para encontrarse con su novio celestial. Este proceso dará a luz a un «bebé glorioso», una metáfora que representa la manifestación final y completa de la iglesia en su estado más puro y santo.

La Creación Entera Gime con Dolores de Parto

El apóstol Pablo, en Romanos 8:22, nos recuerda que «la

creación entera gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora». Este gemido no es solo el de la naturaleza, sino también el de aquellos que tienen el Espíritu Santo, quienes esperan con ansias la redención de sus cuerpos y la formación completa de Cristo en ellos. Este deseo ardiente de redención es parte integral del alumbramiento evangélico, un proceso en el que Cristo será formado plenamente en los creyentes, culminando en la glorificación de los santos en el regreso de Jesús.

El Día de Yahvé y la Purificación de la Iglesia

El profeta Isaías, en sus escrituras (Isaías 21:1-5 e Isaías 13:6-12), nos da una visión del «Día de Yahvé», un día de juicio y purificación. Este día es descrito como un torbellino que traerá dolor y angustia, pero también la oportunidad de un avivamiento final. Isaías profetiza que este día terrible estará lleno de la ira divina, que convertirá la tierra en un lugar desolado y castigará a los impíos, haciendo cesar la arrogancia y la altivez de los hombres.

Este día de Yahvé es parte del proceso de purificación que prepara a la iglesia para el alumbramiento evangélico. Dios busca no solo el arrepentimiento de los incrédulos para que puedan ser salvados, sino también la purificación de la iglesia redimida para que sea una luz brillante para los nuevos creyentes. Este proceso de purificación es crucial para que la iglesia pueda cumplir su papel en los últimos tiempos, siendo un faro de esperanza y verdad en medio de la oscuridad.

El Dragón y los Anticristos

En este contexto profético, también se menciona la constelación Draco, que es un símbolo del mal, representando a Satanás y a los siete anticristos más terribles de la historia. Estos anticristos, junto con Satanás, buscan perseguir y destruir a los seguidores de Cristo, siendo una fuerza de oposición durante el tiempo de tribulación.

Los dragones, símbolos principales y más adorados en las religiones orientales, especialmente en la India, son utilizados en la Biblia como representaciones del poder del mal. En este sentido, la constelación Draco se convierte en un símbolo profético de la batalla espiritual que se libra en los últimos tiempos, donde los creyentes están llamados a resistir y mantenerse firmes en la fe.

Conclusión

El alumbramiento evangélico global es una profecía de esperanza y desafío para la iglesia y el mundo. Aunque estará precedido por un tiempo de gran tribulación y dolor, este proceso de purificación y santificación llevará a la iglesia a su estado más glorioso y preparado para recibir a Cristo en su segunda venida. La creación entera gime esperando este momento de redención, y los creyentes están llamados a participar en este proceso con humildad y fe, sabiendo que, aunque el camino sea difícil, el resultado será la manifestación gloriosa del Reino de Dios en la tierra.

Mientras nos acercamos a este tiempo profético, debemos recordar que el dolor y la tribulación que preceden al alumbramiento no son señales de desesperación, sino de la obra transformadora de Dios en la humanidad. Es un llamado a estar preparados, a mantener nuestra fe firme y a participar activamente en la obra de Dios, esperando con ansias la gloriosa aparición de nuestro Señor y Salvador, Jesús.